



100 Años. Casa **Amèrica Catalunya**

DOSIER DE PRENSA
BRASIL. TERRA PROMETIDA
fotografía contemporánea
brasileña

Inauguración:

Jueves 24 de mayo 2012, a las 20:00 horas

Y solamente del 21 al 26 de mayo, videoproyección de Roberta Carvalho en la calle
(Còrsega con Rambla Catalunya, en Barcelona)

Periodo de apertura:

Hasta el 26 de octubre de 2012

De lunes a viernes, de 10h a 14h - de 16h a 20h

Lugar:

Casa Amèrica Catalunya, c/Còrsega 299, entresuelo, 08008 Barcelona

Entrada gratuita.

Más información:

www.americat.cat

Contacto de prensa:

premsa@americat.cat

tel. 00.34.93.238 06 61

PRESENTACIÓN

Brasil ya es una de las primeras potencias mundiales. Y todavía puede crecer mucho más. Grandes ciudades e infraestructuras, recursos naturales y fuerza laboral, son el punto de partida de un grupo de artistas que ofrecen su visión de lo que ha hecho de Brasil una tierra prometida.

Brasil. Tierra Prometida, es una muestra de Casa Amèrica Catalunya comisariada por el fotógrafo y agitador cultural **latã Cannabrava**. Cuatro artistas interpretan con diferentes canales visuales lo que consideran “una campaña mundial de amor por Brasil”, en palabras de su comisario.

“De la noche a la mañana dejamos de ser únicamente la tierra de las mulatas, el fútbol, la violencia, la samba, el sudor y la cerveza, para convertirnos en la tierra prometida, una cosa así como la quinta economía mundial, la nación verde, la sede de la Copa del 2014 y de las Olimpiadas del 2016”, explica **latã Cannabrava**.

Diferentes artistas interpretan esta tierra prometida. Para **Cláudia Jaguaribe** es Dr. Jekyll y Mr. Hyde siempre abrazados; para **Cássio Vasconcellos** es una gran congestión; **Dimitri Lee** reordena el paraíso –¿o será el infierno?- mientras que **Roberta Carvalho** pone el ojo espía en este cuento de hadas contemporáneo.

En conjunto, los cuatro artistas invitados hacen un ejercicio de construcción de la realidad, reorganizando los elementos de nuestros paisajes.

Con *Tierra Prometida*, el comisario brasileño **latã Cannabrava** nos ofrece una visión panóptica, gracias a la cual podemos recorrer cuatro miradas artísticas muy diferentes sobre una misma idea: aquella tierra promisoría, cargada de prosperidad, posibilidades, crecimiento y, sobretodo, futuro en que se está transformando el Brasil. Es la visión de **Marta Nin**, directora de Cultura y Exposiciones de Casa América Catalunya. “Un país que está consiguiendo el todavía más difícil al cambiar su propio imaginario. Desde una ironía latente, **Cannabrava** teje un recorrido visual por aquel crecimiento superlativo con el propósito de mostrarnos las dudas, discursos, desequilibrios, armonías, contradicciones y presentes”, dice la coordinadora general de la muestra.

En esta exposición, Casa Amèrica Catalunya tiene la magnífica posibilidad de sumar los trabajos de artistas de la fotografía contemporánea brasileña como **Cláudia Jaguaribe** (2 series, 8 obras), **Cássio Vasconcellos** (4 obras) y **Dimitri Lee** (4 obras). A estos autores, **Cannabrava** añade una cuarta artista visual novel: **Roberta Carvalho** (2 vídeos y 1 instalación en la calle, sólo del 21 al 26 de mayo).

Marta Nin describe así las obras de *Brasil. Tierra Prometida*: “De la mano de **Jaguaribe** viajaremos por unas megalópolis multiplicadas hasta el infinito que consiguen transmitirnos serenidad y no asfixia. Con **Vasconcellos** sobrevolaremos paisajes lejanos dimensionados a un nivel de detalle tan increíble que llega a provocarnos dudas sobre la veracidad de la visión. Con **Lee** nos someteremos a un calidoscopio medioambiental fragmentado y bello sólo en su totalidad. Con **Carvalho** descubriremos la inquietud que puede provocarnos una mirada ancestral sobre aquello que es propio”.

Para reflexionar sobre todo esto en Casa Amèrica Catalunya celebraremos unas jornadas de debate del 21 al 24 de mayo. Sociólogos, arquitectos y empresarios debatirán sobre el mito del Dorado. El exministro de Desarrollo Social y Lucha contra el Hambre en el Brasil **Patras Ananias de Sousa** y el escritor **Paulo Lins**, entre otros, debatirán sobre la fuerza de este país. El medio ambiente y el urbanismo serán otros temas destacados de estas jornadas, que acabarán con la visión personal de los artistas participantes a la exposición. La muestra se podrá visitar hasta el 26 de octubre.

latã Cannabrava

Comisario

Cuando el presidente estadounidense se refirió a nuestro ex presidente obrero Luis Inácio Lula da Silva como «this is the guy», ya hacía tiempo que había empezado lo que hoy puede denominarse una campaña mundial de amor por Brasil. De la noche a la mañana dejamos de ser únicamente la tierra de las mulatas, el fútbol, la violencia, la samba, el sudor y la cerveza, para convertirnos en la tierra prometida, algo así como la quinta economía mundial, la nación verde, la sede de la Copa del 2014 y de las Olimpiadas del 2016. Utilizando un fragmento de la canción *Fado Tropical* de Chico Buarque, yo diría: «Ay, esta tierra aún logrará cumplir su ideal: un día se convertirá en un inmenso Portugal», pero he creído importante analizar cómo ven algunos artistas esa tierra prometida sin prejuicios ni sufrimientos, con la extrema agudeza y la fina ironía indispensables para generar un debate. Como la tierra prometida que muestra Cláudia Jaguaribe: Dr. Jekyll y Mr. Hyde siempre abrazados. La tierra prometida de Cássio Vasconcellos, que define Brasil como una gran congestión. La tierra prometida de Dimitri Lee, que reordena el paraíso –¿o será el infierno? Mientras tanto, Roberta Carvalho pone el ojo que espía este cuento de hadas contemporáneo.

Los cuatro artistas invitados tienen en común el ejercicio de la realidad construida. A partir de imágenes de sus propios archivos o de fotos que son producidas tan solo como un primer paso de lo que será después una imagen resignificada, reorganizan los elementos de nuestros paisajes y de este modo generan –sea por la repetición, sea por la comparación, o incluso por la superposición de estas *layers* que configuran ciudades como Rio y São Paulo– imágenes que son mucho más el reflejo de lo que es la tierra prometida que lo que la escena ante el ojo desnudo puede ofrecernos.

¿No sería el Rio de Janeiro de Cláudia, con todos sus planes extrañamente *fakes*, más Rio de Janeiro que nunca? Nos enorgullecemos de nuestra grandeza mientras Cássio nos pone ante el megatrásito, tan cotidiano para los brasileños, ¡y aún nos hace pisar en el pueblo! Dimitri apuesta por el caos como único resultado posible de este caldero que es Brasil y la joven Roberta nos sitúa ante la naturaleza más pura, un rostro en un árbol.

Marta Nin

Directora de Cultura y Exposiciones

Casa Amèrica Catalunya

Según algunos gurús de la fotografía, el siglo XXI será el siglo de la fotografía gaseosa. De momento sabemos que, sin lugar a dudas, es el siglo de las economías inflamables.

Desde una zona euro pasto de las llamas inquisitoriales de los mercados, una luz se abre camino en nuestra retina para confiarnos el secreto: los milagros todavía existen. Y están más allá del Atlántico.

Con *TERRA PROMETIDA*, el comisario brasileño latã Cannabrava nos ofrece una visión panóptica, gracias a la cual podemos recorrer cuatro miradas artísticas muy distintas sobre una misma idea: esa tierra promisoriosa, cargada de prosperidad, posibilidades, crecimiento y, sobre todo, futuro en la que se está transformando Brasil. Un país que está consiguiendo el más difícil todavía al cambiar su propio imaginario. Desde una latente ironía, Cannabrava teje un recorrido visual por este crecimiento superlativo para mostrarnos sus dudas, discursos, desequilibrios, armonías, contradicciones y presentes.

En este catálogo y su correspondiente exposición, Casa Amèrica Catalunya tiene la magnífica posibilidad de sumar los trabajos de artistas de la fotografía contemporánea brasileña como Cláudia Jaguaribe, Cássio Vasconcellos y Dimitri Lee. A los citados, Cannabrava suma una cuarta artista visual novel: Roberta Carvalho.

De la mano de Jaguaribe viajaremos por unas megalópolis multiplicadas hasta el infinito que consiguen transmitirnos serenidad y no asfixia. Con Vasconcellos sobrevolaremos paisajes lejanos dimensionados a un nivel de detalle tan increíble que llega a provocarnos dudas sobre la veracidad de la visión. Con Lee nos someteremos a un calidoscopio medioambiental fragmentado y bello solo en su totalidad. Con Carvalho descubriremos la inquietud que puede provocarnos una mirada ancestral sobre lo propio.

Existe una Tierra Prometida. Ese lugar físico, líquido, sonoro y gaseoso está en Brasil. Y es para los propios brasileños, ciudadanos de un continente en constante ebullición. Pasen y vean.



Colectivo

Cássio Vasconcellos

Visión panóptica, por Nelson Brissac

La panorámica es una de las formas más acabadas de la visión panóptica. Verlo todo. Hoy en día, no obstante, la visión que se supone abarcadora solo pone en evidencia la problemática de capturar las grandes dimensiones de los paisajes metropolitanos. La mirada solo registra escenas de alcance limitado, circunscritas por los obstáculos, orientadas a partir de la experiencia inmediata. La complejidad y la fragmentación del mundo globalizado no son más accesibles para la percepción individual.

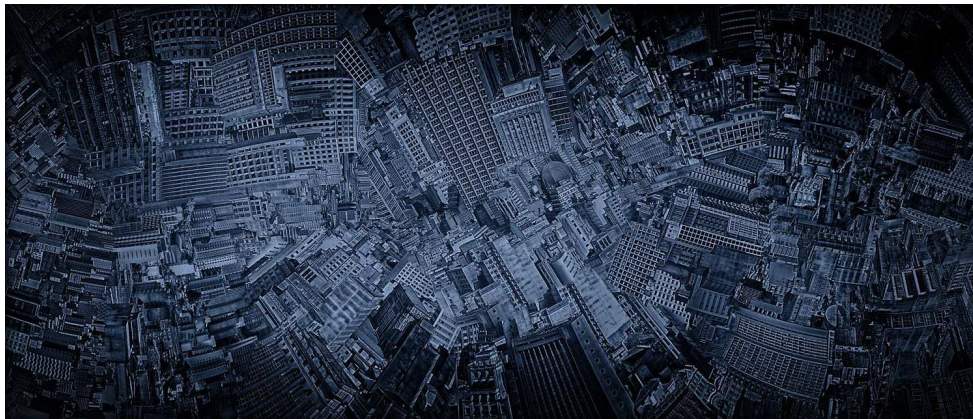
En un momento en el que las imágenes por satélite, capaces de acercar y alejar de manera cada vez más precisa porciones del territorio urbano, nos prometen una captura de su configuración y dinámica, Cássio Vasconcellos descompone la estructura de la perspectiva panorámica, la forma básica de la imagen fotográfica del paisaje urbano, para enfatizar que dicha percepción es el resultado de dispositivos de análisis y reflexión.

Colectivo parece llevar más allá estos principios relativos a la imagen contemporánea, radicalizando el procedimiento del collage. La cuestión del conjunto es fundamental en la teoría del conocimiento. ¿Qué es lo que hace que cosas distintas entre sí se mantengan juntas? Lo que aporta cohesión a un conjunto heterogéneo no es su forma, una geometría, sino la presencia de propiedades comunes debido a las relaciones existentes entre sus partes. La creación de un patrón por variación, el surgimiento de la diferencia por reiteración. La redundancia, que el sentido común solo entiende como una forma de repetición, es constitutiva de toda gramática, de todo nivel de organización. Por eso, para Deleuze la repetición no se reduce a la identidad mecánica, serial, sino que provoca un desplazamiento, un cambio de ritmo, que genera la diferencia.

De este modo, *Colectivo* actualiza la ruptura modernista con la perspectiva panorámica. El mural se amplía en sentido apaisado precisamente gracias a su planaridad. El espacio se extiende de forma lateral, y todo el movimiento está contenido en el plano. El proceso de construcción de un paisaje planar, puramente plástico, está en la esencia de la pintura moderna: basta recordar los escritos de Merleau-Ponty sobre Cézanne. Es la fenomenología que, de hecho, estipularía las condiciones de la percepción en el mundo moderno: la visión deambulante, que se desplaza lateralmente, en paralelo a la superficie planar del cuadro. ¿Acaso no es así, «con los pies», como contemplamos *Los nenúfares* de Monet y las esculturas de Richard Serra?

Por tanto, el mosaico fotográfico se basa en este dispositivo de movilización del observador, de desplazamiento del punto de vista. El cuadro fotográfico clásico funciona normalmente como un molde, formateando la composición del paisaje. Aquí, por el contrario, la obra funciona por modulación, engendrando una superficie que se configura en variación continua.

Los paisajes urbanos pierden amplitud y profundidad. Calles, fachadas y cielo tienden a constituir superficies geométricas que se yuxtaponen, una al lado de la otra. La visión es cada vez más frontal. El paisaje se compone de la articulación de planos disyuntivos, que van desdoblándose en la superficie de la imagen. El encuadre recorta y compone fragmentos de elementos arquitectónicos. Un entrelazamiento de patrones abstractos basta para construir la ciudad.



Exerianas

Dimitri Lee

Contorsionismo de la imagen, por Arnaldo Antunes

En una ocasión, el productor Chico Neves, con quien he trabajado en algunos discos, me expresó una curiosidad que tenía (y que le gustaría representar de alguna manera): ¿cómo te imaginarías un sonido, como el del agua, escurriéndose en remolino por un desagüe?

El deseo de alterar la percepción de lo que llamamos real (o normal) siempre ha sido un impulso para las manifestaciones artísticas, desde las pinturas rupestres hasta las animaciones en 3D. La modernidad ha dado a este deseo rasgos más definidos, además de la ilusión de recrear el mundo exterior con fidelidad fisionómica.

Un poco de dicha inquietud expresiva aparece ahora, armada de nuevos medios, en las *Exerianas* de Dimitri Lee: ¿cómo sería si lo que vemos se contorsionara sobre sí mismo trastornando todas las nociones de proporción, profundidad y perspectiva a las que estamos habituados?

Una de las bellezas de este trabajo consiste en no entender bien cómo fue hecho. El resultado vertiginoso se suma al misterio de su realización, muy bien acabada. Dimitri no tiene miedo de la tecnología. Y utiliza el arsenal digital al servicio del sueño, la magia, la alteración de los sentidos.

En una época en la que sobran recursos seductores y faltan respuestas del lenguaje adecuadas a estos, Dimitri consigue utilizar los efectos de manera procedente, para potenciar su creación, con el descubrimiento de un nuevo repertorio visual.

Osado en el empleo asumido de los filtros, efectos, fusiones, distorsiones, arreglos; hace que las imágenes se doblen y desdoblén sobre sí mismas, como material moldeable. Las fotos, deformadas en curvas, parecen ganar volumen. Y el volumen sugiere movimiento.

Las diferencias de color y textura se amenizan con el fin de crear la ilusión de continuidad. En la distancia, parece un todo amorfo en el que las partes se funden y confunden, duplicándose en encrucijadas de su propia materia. Pero cuando nos aproximamos, los detalles revelan múltiples variaciones, como un infinito que no se repite pero que retorna transformado, siempre nuevo.

Esta es la principal diferencia de ese trabajo, en relación con las simetrías especulares de Escher. Por eso, además de la referencia explícita, en su título, a la fuente de inspiración de Escher, también encontramos la no menos explícita subversión de dicha relación al nombrarlas *Exerianas*, con *x* en vez de *sch*.

Ahí está la *x* de la cuestión —en los fotomontajes de Dimitri no hay simetría, geometría, espejamiento. La sugestión de la onda que se contorsiona sobre sí misma y la uniformización del color sugieren la repetición cíclica, pero una mirada atenta percibe que, en la mayoría de estas piezas, toda la imagen difiere, de arriba abajo, de un lado a otro, en continua transformación.

También podríamos considerarlas heraclitianas: «Todo fluye, todo cambia, nada permanece.» «Nunca nos bañamos dos veces en las aguas del mismo río.» «Todo se transforma.» «En el círculo se confunden el principio y el fin.» «El camino hacia arriba y el camino hacia abajo son un único camino.»

Arriba y abajo; norte, sur, este y oeste; forma y contenido —se mezclan, en exceso de la misma materia, que se multiplica en su diversidad y parece querer rebosar hacia el exterior de los límites del encuadre.

Imágenes movedizas, sin centro y sin esquinas. Paisajes privados del límite de un horizonte. Infinitos. Ríos que fluyen. Curvas de Moebius.

Estas escenas, en su contorsionismo, acaban sugiriendo otros sentidos: garrafas de plástico PET acumuladas que parecen colillas de cigarrillo en un cenicero (*Pets*); ojos repetidos que parecen formar una cola de pavo real (*Ojos*); edificios que se parecen a juguetes para montar (*Edificios*); las gallinas que se amontonan y sugieren un césped, una alfombra, la superficie de un peluche (*Pollos*); tejidos estampados que parecen billetes esparcidos (*Tendedero*).

O, a veces, el proceso acaba por revitalizar el propio objeto fotografiado, creando una relación isomórfica con este: en *Compras*, la acentuación de las fusiones crea un simulacro de la propia transparencia de los escaparates. Ya en *Rupestre*, los cambios se vuelven imperceptibles, resaltan la opacidad de la superficie alejada. Las distintas direcciones del rastro del tiempo y del viento en la textura de la piedra contrastan con los dibujos humanos sobre ella. En *Chatarrería*, la ilusión de movimiento del collage parece devolver a la chatarra abandonada su pasado dinámico. Y la ausencia de cielo en un horizonte acentúa, en *Edificios*, la ausencia de límite delirante de una metrópolis como São Paulo.

Cualquier cosa (pobre o noble, micro o macro, piedra, tierra, ave, tela, edificio, tienda, basura) puede ser materia prima para la mirada polifacética de Dimitri Lee: forma nueva para los objetos del mundo: trans-forma.



Entre montes
Amor concreto
Claudia Jaguaribe

Retorno, la siembra, por Mauricio Lissovsky

Las tensiones entre permanencia y cambio están en el origen de todo paisaje, en el origen de la búsqueda de esta amalgama de tiempo y espacio que nosotros solemos llamar Lugar. Por tanto, hay lugares que buscamos en el devenir-espacio del tiempo (y a estos aspectos les llamamos *estratos*) y hay lugares que buscamos en el devenir-tiempo del espacio (y a estos aspectos les llamamos *jornadas*). El paisaje que ahora contemplamos es todo lo que nos queda de esta expectativa. Son los restos de un mundo en el que ha hincado los dientes la duración de la espera.

En cada fotografía podemos observar el gesto de la invocación de este lugar que está por llegar: a veces acoge fuerzas de transformación de la cultura y de la naturaleza; otras veces devuelve el brillo a la eternidad desvanecida. La producción fotográfica contemporánea nos ha ayudado a comprender mejor algunos gestos, algunos aspectos de restitución y acogimiento que nos ofrecen los estratos y las jornadas: sedimentación y catástrofe, exilio y retorno.

Ciertos paisajes-estratos sedimentan plácidamente, en un solo lugar, todos los acontecimientos de la historia; otros flagran en el rostro del mundo la careta de su brutal mutación. Algunas jornadas nos transportan a un paisaje exiliado, a desiertos recortados por caminos que nos llevan no se sabe bien dónde, mientras que otros nos devuelven la tierra arada. Esta segunda jornada es la del retorno, y de la siembra. La mano que retorna ahora está llena. No vuelve la palma hacia sí, en busca de las líneas de su destino, sino que esparce lo que ha traído consigo en el viaje, recubre el cuerpo de la tierra.

La siembra de los campos se opone al gesto de quien se exilia, de quien busca la tierra perdida en la propia palma de la mano vacía. Como quien retorna, Cláudia Jaguaribe ha abierto la mano y suavemente ha sembrado favelas por los montes de Rio de Janeiro (digo *suavemente* porque nunca estos montes estuvieron menos «escarpados»).

Hasta donde alcanza la vista, sobre la tierra fértil, acaban de surgir los brotes.



Roberta Carvalho

Simbiosis, por Mariano Klautau Filho

Roberta Carvalho proyecta grandes imágenes –rostros y cuerpos aparentemente inmóviles– sobre el volumen del follaje de los árboles. Hasta aquí parece no haber nada que diferencie su trabajo de las grandes proyecciones de imagen creadas por la publicidad o incluso por algunos otros artistas contemporáneos que se dedican a este medio. Lo que define la singularidad de su trabajo es un conjunto de elementos sutiles que empieza con la observación del espacio urbano y su paisaje arbóreo; se extiende en la comprensión de la presencia y del flujo de los transeúntes y habitantes de aquel determinado lugar, y se amplía con el uso de la técnica y la elección de las imágenes que se proyectarán. El trabajo se desdobra en acciones y experiencias, en proceso continuo, que se configuran como intervención urbana, en la cual están en juego arte, naturaleza y cultura. En dicho juego, la artista busca en el término proveniente de la ecología –*simbiosis*– la base de su experiencia de unión de dos materias distintas, de la «... relación mutuamente ventajosa entre dos o más organismos vivos de especies diferentes. Y es de esa forma como la simbiosis, aquí propuesta, se produce. Dos entes: imagen y naturaleza, en los que la naturaleza es huésped del arte, y crea con él un nuevo ser, un UNO», declara la artista.

Las imágenes proyectadas son, en su gran mayoría, rostros cuya inmovilidad constante se quiebra repentinamente por leves movimientos de los ojos o de la cabeza. El retrato gigante suspendido en la copa del árbol de repente se mueve y sorprende la atención del transeúnte. Toda la volumetría del árbol es absorbida, y el rostro adquiere una tridimensionalidad que incorpora su forma. Los ojos inmensos del árbol nos observan. El paisaje nos contempla, actúa sobre nosotros poniendo en juego una situación más compleja: la idea de árbol como cultura, y no únicamente como naturaleza. El árbol urbano forma parte de un proyecto de cultura, un proyecto urbano. En ese sentido, la relación propuesta por el trabajo se daría entre imagen, cultura y paisaje, y en ella la naturaleza sería un concepto en crisis.

También está en crisis el soporte de la imagen, así como la propia fotografía: estática y en movimiento; materia y no materia; dentro y fuera de la galería. Las dualidades o ambigüedades materiales del trabajo de Roberta permiten al público tener distintas cualidades de aprehensión. Las grandes proyecciones en el espacio se transforman también en fotografías como una especie de *performance* que, en la materialidad del soporte en papel fotográfico, crea una narrativa en proceso en la pared de la galería. Las esculturas de luz surgen en el tiempo de la acción, aunque se transforman en la supuesta fijeza de la imagen fotográfica ya como paisaje reinventado por la cultura tecnológica. Experimentamos ante esos seres gigantes, con sus breves movimientos, la sensación de los rápidos recuerdos que poco a poco van constituyéndose en la duración más larga de la memoria.

Ficha técnica:

latã Cannabrava. Comisario

Marta Nin. Coordinación general

Pedro Strukelj. Coordinación de la exposición

Luciana Rocha. Asistente de comisario

Irene Paris B. de Hollanda. Coordinación editorial

Elohim Barros. Proyecto gráfico

Nuria Riambau. Traducción

Impressionart. Impresión

Toño Sáinz. Iluminación

Codi-AV. Producción audiovisual

Ficha de las obras:

CÁSSIO VASCONCELLOS

É NÓIS

300 CM X 350 CM

A PRAIA

160 CM X 330 CM

COLETIVOS

180 CM X 581 CM

MÚLTIPLO

98,1 CM X 150,7 CM

DIMITRI LEE

FRANGOS

68,5 CM X 160 CM

SERIE: EXERIANAS

COMPRAS

68,5 CM X 160 CM

SERIE: EXERIANAS

PRÉDIOS

68,5 CM X 160 CM

SERIE: EXERIANAS

PETS

68,5 CM X 160 CM

SERIE: EXERIANAS

CLAUDIA JAGUARIBE

MORRO DOIS IRMÃOS

80 CM X 188 CM

SERIE: ENTRE MORROS

COPACABANA

80 CM X 188 CM
SERIE: ENTRE MORROS

SÃO PAULO I
147 CM X 140 CM
SERIE: AMOR CONCRETO

SÃO PAULO II
147 CM X 140 CM
SERIE: AMOR CONCRETO

SÃO PAULO III
147 CM X 140 CM
SERIE: AMOR CONCRETO

MARIANA E AMIGA
130 CM X 80 CM
SERIE: ENTRE MORROS

MENINA DA LAJE
130 CM X 80 CM
SERIE: ENTRE MORROS

PAVÃOZINHO
130 CM X 80 CM
SERIE: ENTRE MORROS

ROCINHA
130 CM X 80 CM
SERIE: ENTRE MORROS

PÃO DE AÇÚCAR
130 CM X 80 CM
SERIE: ENTRE MORROS

MENINO XADREZ
130 CM X 80 CM
SERIE: ENTRE MORROS

MORRO SANTA MARTA
130 CM X 80 CM
SERIE: ENTRE MORROS

ROBERTA CARVALHO

ARTE E NATUREZA NA AMAZÔNIA Nº 1 (instalación en la calle –en Còrsega con Rambla Catalunya, Barcelona- solo del 21 al 26 de mayo)

PROJEÇÃO EM COMBÚ, PA
SERIE: SYMBIOSIS

SYMBIOSIS Nº 6
PROJEÇÃO EM SUZANO, SP
SERIE: SYMBIOSIS

À MARGEM Nº 3
PROJEÇÃO EM SOROCABA, SP
SERIE: SYMBIOSIS

Biografías de los artistas

Cássio Vasconcellos

Cássio Vasconcellos empezó a trabajar como fotoperiodista para la revista IstoÉ, para el periódico Folha de S. Paulo y para la Editora Abril. En 1990 empezó a hacer fotografías publicitarias para la agencia DPZ Propaganda, y posteriormente montó un estudio propio y se especializó en fotografía aérea. En 1995 recibió el Premio Nacional de Fotografía de la Fundação Nacional de Arte - Funarte; en 1999 le otorgaron el Premio J. P. Morgan de Fotografía, y en el 2001 el Premio Porto Seguro de Fotografía.

Dimitri Lee

Autodidacta, Dimitri Lee empezó su carrera trabajando como asistente a los estudios de la Editora Abril en 1978. En el 1981 montó un estudio propio y inició sus colaboraciones con las principales agencias de publicidad de Brasil. En el 2000 innova al utilizar el formato panorámico en proyectos de expresión personal.

Claudia Jaguaribe

Claudia Jaguaribe estudió Historia del Arte en la Universidad de Boston. Su trabajo se caracteriza por una intensa búsqueda plástica que utiliza diferentes formatos (fotografía, vídeo, internet). Sus imágenes reflexionan alrededor del mundo contemporáneo. Ha expuesto en el Kennedy Center - Washington, en el MAM - Río de Janeiro y São Paulo, en el Instituto Tomie Otake e Paço das Artes. Ha participado en diferentes ferias de arte como Arco en España, Miami Basel en los EUA y SP Arte en Brasil.

Roberta Carvalho

Artista visual, diseñadora y productora cultural. Roberta Carvalho estudió artes visuales en la Universidade Federal do Pará. Trabaja en el ámbito de la imagen y el videoarte. Ha ganado varios premios, entre los cuales el Premio Diário Contemporâneo (2011), el 2º Gran Premio de Salão Arte Pará (2005), la Mención de Honor en el Salão de Pequenos Formatos (2006), o bien el Premio Microproyectos (2010) de Funarte. Es editora y fundadora de la Revista Não-Lugar - Arte e Cultura Contemporânea.

Brasil, un futuro en presente. Del 21 al 24 de mayo de 2012

Casa Amèrica Catalunya organiza estas jornadas para acercarnos a la evolución que está experimentando Brasil en los últimos años .

Sexta potencia mundial, las grandes posibilidades de crecimiento de Brasil promueven que la inversión extranjera considere este país como una opción prioritaria. Las políticas impulsadas han arrinconado el hambre y han conseguido el aumento de la clase media y mejoras evidentes en el campo de la educación.

Grandes ciudades e infraestructuras, y recursos naturales y economía, aparecen como dos de los actuales ejes de reflexión. En este contexto surge la visión de los artistas, atentos al presunto milagro repentino que, de un día para otro, convierte Brasil en la tierra prometida.

Más información en www.americat.cat

PROGRAMA

Lunes 21, 19.30 h

¿Vuelve el mito del Dorado?

Brasil sube posiciones en el ranking de las potencias mundiales de manera constante. A pesar del freno experimentado el año pasado a causa de la inflación y los efectos de la crisis internacional, su economía creció un 2,7% (7,5% el 2010) y ya ocupa el sexto lugar en el listado de las potencias mundiales. Sus grandes posibilidades de crecimiento propician que la inversión extranjera considere el país como una de las opciones prioritarias. Muchas empresas de aquí ven el gigante brasileño como una magnífica oportunidad de negocio. De hecho, España ya es el tercer inversor en Brasil.

- **Flávio Carvalho**, sociólogo y antropólogo, coordinador del Colectivo Brasil Catalunya (2007-2011).
- **Ramon Térmens**, presidente de Taurus, grupo con presencia en Brasil desde 2002 a través de la marca Mallory, filial que está en periodo de plena expansión.
- **Fermín Vázquez**, arquitecto, fundador del Estudio b720, con oficinas en São Paulo y Porto Alegre.

Modera: **Javier Mirallas**, presidente de la Cámara de Comercio Brasil – Catalunya.

Martes 22, 19.30 h

La fuerza de un país – continente

Las políticas impulsadas en Brasil en los últimos años han conseguido, entre otros resultados, el aumento de la clase media y de los que se integran en la economía formal, así como la disminución del índice de desocupación juvenil en un 50% y mejoras evidentes en el campo de la educación, a pesar del camino que queda por recorrer en este aspecto. Por otra parte, en estos momentos se considera que el país ya no pasa hambre y se intenta mejorar el nivel de vida de la población que vive en condiciones precarias. Brasil crece y avanza en todos los sentidos y esto acentúa todavía más la asimetría de poder existente entre este país – continente y sus vecinos latinoamericanos.

- **Tânia Márcia Baraúna**, doctora en Educación y Sociedad por la UAB, investiga sobre la Pedagogía del Oprimido desarrollada por Paulo Freire.
- **Patrus Ananias de Sousa**, ministro de Desarrollo Social y Combate al Hambre durante el mandato del presidente Lula da Silva (2004 – 2010).
- **Alfredo Valladão**, profesor de Ciencias Políticas en la Paris School of International Affairs.
- **Paulo Lins**, escritor y guionista, profesor de la Universidad Federal de Río de Janeiro, autor de la novela *Ciudad de Dios*.

Modera: **Pep Valenzuela**, sociólogo y politólogo con experiencia profesional en Brasil.

Miércoles 23, 19.30 h
Los retos del crecimiento sostenible

La responsabilidad amazónica parece hacer todavía más decisivo el necesario equilibrio entre crecimiento y medio ambiente. Los países emergentes quizás no comparten la misma visión que los europeos en materia de cambio climático y pueden considerar excesivo que se les pida ciertas limitaciones para evitar los mismos errores que los cometidos por los países del primer mundo.

En este capítulo también merece una atención especial el desarrollo de las grandes ciudades y sus infraestructuras: ¿qué modelos definen su crecimiento? ¿Qué repercusiones tienen los Juegos Olímpicos y el Mundial de Fútbol?

- **Sergio B. Serra**, cónsul general de Brasil en Barcelona, asesor del gobierno brasileño en materia de medio ambiente.
- **Ricardo de Sousa Moretti**, doctor en Ingeniería de Construcción Civil y Urbana por la Universidad de São Paulo.
- **Alfredo Valladão**, profesor de Ciencias Políticas en la Paris School of International Affairs.

Modera: **Patrus Ananias de Sousa**, ministro de Desarrollo Social y Combate al Hambre durante el mandato del presidente Lula da Silva (2004 – 2010).

Jueves 24, 19.30 h
La visión desde el arte

El fotógrafo y comisario de la exposición **Brasil: Terra Prometida, latã Cannabrava**, reflexiona que, de un día para otro, “Brasil deja de ser la tierra de la samba, el fútbol, las mulatas o la violencia para convertirse en la tierra prometida, verde, potencia económica mundial, sede del Mundial de Fútbol de 2014 y de los Juegos Olímpicos del 2016”.

- **Claudia Jaguaribe**, fotógrafa y artista visual.
- **Cássio Vasconcellos**, fotógrafo y artista visual.
- **Roberta Carvalho**, fotógrafa video artista.
- **Dimitri Lee**, fotógrafo y artista visual.
- **Paulo Lins**, escritor y guionista.

Modera: **latã Cannabrava**, fotógrafo, comisario de la exposición **Brasil: Terra Prometida** y activista cultural.

Clausura de las jornadas con la inauguración de la exposición **Brasil: Terra Prometida** con la presencia de los artistas **latã Cannabrava, Claudia Jaguaribe, Cássio Vasconcellos, Dimitri Lee** y **Roberta Carvalho**.

COLABORAN:

Consulado General del Brasil en Barcelona
Barcelona Regional
Fundación Santillana
Cámara de Comercio Brasil – Catalunya
APEC- Associação dos Pesquisadores e Estudantes Brasileiros na Catalunha
Centro Cultural do Brasil em Barcelona